

Reforma Tributaria: el dolor de cabeza que enfrentará Piñera ante la opinión pública

Jueves, 29 de Marzo de 2018 - Id nota:727228

Medio : La Segunda
 Sección : Economía
 Valor publicitario estimado : \$7452800.-
 Página : 22-23
 Tamaño : 50 x 32

[Ver en formato web](#)

Cómo justificar rebaja a grandes empresas
Reforma Tributaria: el dolor de cabeza que enfrentará Piñera ante la opinión pública

La oposición se abre a simplificar el sistema, pero anticipa rechazo a recorte de tasas corporativas.

Por **Nicolle Peña** y **Camilo Castellanos**

La Reforma Tributaria que pretende hacer el Gobierno del Presidente Sebastián Piñera sería la cuarta en seis años. Pero quizás sea la más difícil de sacar adelante. Es que suena complejo convencer a la opinión pública de que la mejor forma de impulsar a la economía del país es bajándole los impuestos a las grandes empresas, lo mismo al buscar los votos que necesita de la oposición en el Congreso para aprobarla.

Esta semana, el ministro de Hacienda, Felipe Larraín, anunció que la propuesta llegará al Congreso dentro de seis meses. Ahí encontrará una oposición que se abre a simplificar, pero rechaza reducir la carga tributaria de las mayores rentas. Y enfrentará otra dificultad: explicar la necesidad de revertir una reforma emblemática de la administración anterior, que Bachelet justificó porque generaba equidad tributaria y mejor distribución del ingreso. Esto, dicen analistas, podría contradecir el concepto de solidaridad levantado por Piñera como un eje valórico de su gobierno y las señales de estrechez que el Ejecutivo ha transmitido producto del déficit fiscal.

El ex ministro de Hacienda de Bachelet Nicolás Eyzaguirre ya planteó los primeros argumentos para la batalla comunicacional: "Es una rebaja a los súper ricos", advirtió ayer en una exposición en Chile 21.

Sensación de abuso

El programa de Piñera promete cambios para crear "un sistema tributario más simple y justo". Allí plantea "reintegrar gradualmente el impuesto a nivel de empresas con los impuestos pagados por las personas" y "hacer converger gradualmente la tasa del impuesto de primera categoría a los niveles promedio de los países de la OCDE". En enero, Larraín detalló a *La Tercera* que esto significará una rebaja gradual de dicho gravamen a cerca del 25%.

José Miguel Izquierdo, asesor de la anterior presidencia de Piñera, plantea que este tipo de reformas debe abordarse al inicio del gobierno, para que éste logre "recoger los beneficios de su implementación". Aunque reconoce que este proyecto podría

desatar "alta tensión".

Pese a eso, Roberto Méndez, ex presidente de Adimark y académico UC, dice que el "espíritu de acuerdos es hasta la fecha el gran éxito del nuevo gobierno. El sector más duro de la oposición busca terminar con ese espíritu lo antes posible. Y una reforma tributaria es una bandera que pone en riesgo ese espíritu. Se pondrá a prueba la capacidad del Gobierno de mantener el discurso de los acuerdos".

Méndez advierte que "si la discusión se plantea como bajar o subir tasas, es muy malo, pero si se plantea como un perfeccionamiento del sistema, porque hoy es confuso, las personas lo van a entender". Si el Gobierno logra instalar esa idea, opina, ganará comunicacionalmente.

Cristian Valdivieso, de Critería Research, alerta sobre el riesgo de que se reabra la "sensación de abuso" que "terminó por quitarle el piso" al primer gobierno de Piñera. "Les va a costar más instalar la necesidad de una reforma tributaria y la oposición va a tener más contenido para iniciar una ofensiva, argumentando que el Gobierno está más cerca de los empresarios que de la ciudadanía", dice.

Los analistas concuerdan en que el



Les va a costar más instalar la necesidad de una reforma tributaria".
Cristian Valdivieso, socio de Critería Resear



“No estamos disponibles para reducirle los impuestos al 10% de empresas más grandes y con más utilidades”.
Giorgio Jackson, diputado RD



“Tenemos disposición a todo lo que implique simplificar”.
Manuel Monsalve, diputado PS



“Se pondrá a prueba la capacidad del Gobierno de mantener el discurso de los acuerdos”
Roberto Méndez, ex presidente de Adimark



“Bajar los impuestos a la renta, ni hablar”
Pablo Lorenzini, diputado DC

único camino que el Ejecutivo tiene para justificar la reforma, en términos comunicacionales, es defender que aliviará la carga a las pequeñas empresas, reactivará la economía y generará empleo. Sin embargo, reducir la tasa corporativa e integrar el impuesto de primera categoría con el global complementario son dos medidas que

beneficiarán a las grandes empresas (ver entrevista a Alejandro Micco).

Natalia González, subdirectora de asuntos jurídicos y legislativos de Libertad y Desarrollo, apunta que, por otro lado, el Gobierno también tiene que actuar para reactivar la economía. "Una cosa son las expectativas y otras las acciones. Se deben

Coincide con otros expertos tributarios

Pablo Correa minimiza efecto en competitividad

"Necesitamos un sistema tributario proinversión y procrecimiento", dijo el ministro de Hacienda, Felipe Larraín, este martes. Así, reafirmó su compromiso de una reforma tributaria que incluye reducir los impuestos a las empresas de 27% a 25%. Una medida que, argumentan desde Hacienda, entregaría mayor competitividad al país. Sin embargo, expertos tributarios no creen que lleve a cambios sustantivos en la competitividad, ya que influyen otros factores. "Simplemente porque cambian dos puntos no va a haber un cambio significativo en la dirección de las inversiones", dice Pablo Correa, director de Denk

Consultores y ex miembro del equipo económico del comando presidencial del propio Piñera. El impuesto corporativo de Chile, hoy en 27%, está sobre el promedio de 24% de la OCDE, donde es superado por siete de los 35 países y cerca de Nueva Zelanda y Portugal (28%). El académico de la Universidad de Chile José Yáñez explica que ésta no es la única variable que consideran los inversores. "Importan factores económicos, políticos y sociales", dice Yáñez. Pero, advierte que fuertes diferencias en tributos pueden ser decisivas. "Para inversionistas extranjeros lo que más importa es la estabilidad y facilidad

para hacer sus proyectos. Si no tienes eso, por mucho que tengas la tasa baja, no vas a ser competitivo", dice Sebastián Guerrero, socio de Guerrero Valle Garcés. Correa agrega que también depende del tipo de inversión: "para inversiones directas, la estabilidad es la principal variable por sobre los impuestos". Para Michel Jorrott, ex director del SII, Chile cuenta con "abundantes incentivos a la inversión y midiendo todos los impuestos, tiene una de las menores tasas de la OCDE". En 2017 fue el quinto país con menos impuestos (35%) si se suma la tasa corporativa con la personal.

adoptar medidas que transformen esas expectativas en una realidad de crecimiento sostenido", acota.

Oposición y contrarreforma

En la oposición se abren a discutir modificaciones que "simplifiquen" el sistema, pero, en su mayoría, cierran la puerta a una rebaja al impuesto de primera categoría.

"Tenemos disposición a todo lo que implique simplificar el sistema y hacerlo más amigable a los contribuyentes y sobre todo a las pymes. Nos parece un objetivo razonable y estamos absolutamente dispuestos a dialogar y a buscar acuerdos", plantea el jefe de diputados PS, Manuel Monsalve. Pero aclara que su partido "no está disponible" para una rebaja de tasas ni una integración del sistema que derive en una menor carga tributaria para los tramos de mayores ingresos. "Nada de eso tiene justificación".

Aquí será clave quién sea el ministro que tome la bandera de esta reforma. Porque no sólo tendrá el desafío técnico de reequilibrar la recaudación tributaria, tarea evidentemente de Hacienda, sino el de ganar el debate público, para el cual podría requerir colaboración. Esto, tomando en cuenta que según Valdivieso, de Critería Research, la oposición acusará que esto es una contrarreforma.

Gonzalo Cordero, ex miembro del comando de Piñera, considera que la estrategia del Ejecutivo, y más bien del o los ministros encargados, debe seguir en la línea de apostar a los votos de los "sectores razonables" más que a buscar un acuerdo transversal: "Debe defender que es una reforma que simplificará el sistema tributario. No toda la oposición será inflexible".

De hecho, en el PS, el diputado Marcelo Schilling admite que podría estar dispuesto a discutir una rebaja de tasas —lo que de todos modos considera un "retroceso"— si el Gobierno aclara con qué impuestos compensará la menor recaudación que ello significaría. "Porque, a diferencia del actual oficialismo que cuando fue oposición le negó la sal y el agua a Bachelet, nosotros somos gente buena", ironiza.

En el PC, según el diputado Daniel Núñez, "no estamos disponibles a una revisión de la reforma que implique rebajarles los impuestos a los grupos económicos".

"Es razonable plantearse cambios a la reforma tributaria para simplificar el sistema, pero eso no puede tener como consecuencia una menor recaudación. Me gustaría que avancemos en tener un sistema desintegrado", propone el senador PPD Ricardo Lagos Weber.

Lo mismo plantea el diputado RD Giorgio Jackson: "Es mucho más simple. Las empresas pagan por un lado, personas pagan por otro".

El diputado DC Pablo Lorenzini, presidente de la Comisión de Hacienda, comparte la necesidad de cambios a favor de las pyme y de simplificar la aplicabilidad de la reforma. Pero al igual que sus ex pares de la Nueva Mayoría, dice que no respaldaría una baja a los impuestos de las empresas.

Micco: "No entendería para qué gastar capital político en esto"

Por Ignacio Badal

Inmediatamente después de dejar la Subsecretaría de Hacienda en agosto, Alejandro Micco (50) se fue a la Facultad de Economía (FEN) de la Universidad de Chile, donde es vecino de José Gregorio y Oscar Landerretche, entre otros. Aunque Micco es ingeniero civil industrial, se doctoró en Economía en Harvard, la misma escuela de los últimos ministros de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre y Felipe Larraín. Ya quiere dejar atrás el capítulo de su controvertido adiós al anterior gobierno tras el rechazo al proyecto minero Dominga ("El rol de Hacienda estaba debilitado y para el país era mejor retomar un Ministerio de Hacienda más fuerte" es su explicación). Ahora quiere defender o darle una oportunidad a una de sus herencias de su paso por Hacienda, la tantas veces criticada reforma tributaria. "Hoy se está implementando una reforma tributaria. Lo prudente sería esperar a ver cómo funciona y ahí ver qué mejoras se pueden hacer. No es bueno estar haciendo reformas año por medio".

—¿Es consciente de los problemas que ha suscitado su implementación? Los auditores piden que se postergue. Hasta un profesor de la FEN, Gonzalo Polanco, habla de su complejidad.

—Fue una gran reforma que tiene costos de ajustes. Y uno puede entender que el cambio de un sistema tributario a otro, genera en el año del cambio más

“

Lo digo por experiencia: estas discusiones per se son muy complejas, muy ideológicas y consumen mucho capital político”



trabajo, sin duda. Todos los cambios nos generan más costos de aprender algo nuevo. Ahora, si uno ve las empresas más grandes y las grandes auditoras, no se ha escuchado algún problema.

—¿No cree que la actual reforma tributaria es demasiado compleja?

—Si uno ve sistema por sistema, este sistema en comparación al FUT, en número de circulares ese era mayor. Obviamente, mientras más simple es mejor. Y si hay posibilidades de simplificación, hay que hacerlo. Pero hay que ser claros en cuanto a la simplificación. No confundamos simplificar con rebaja concreta de impuestos. Una integración del sistema per se es una rebaja de impuestos a los dueños de las empresas que están en el sistema semiintegrado, que son en números gruesos el 10% de las mayores empresas de Chile. Cambiar el guarismo de 65% a 100% (el crédito que pueden descontar los accionistas de las empresas que pagaron Impuesto de Primera Categoría) es una rebaja de impuesto a la vena a los dueños de las empresas de mayor tamaño, de más de 9 puntos.

—Por tanto, una reforma tributaria como la que plantea el gobierno de Piñera, ¿sería, según usted, una doble baja de tributos a las grandes empresas?

—Sin duda alguna. Si baja de 27% a 25% el impuesto de primera categoría solamente al sistema semiintegrado, se lo bajas al 10% de las empresas más grandes. Y más encima, una integración total del sistema semiintegrado, el que adoptaron las grandes empresas, será doble rebaja.

—Por tanto, no sólo a las empresas, sino que por extensión, a sus dueños.

—Exactamente. Al final, estamos haciendo una rebaja a las rentas del capital que las reciben las personas de las grandes empresas. No confundamos simplifi-

cación con rebaja concreta y específica a las rentas de los capitales que vienen de las empresas de mayor tamaño. Va en contra de lo que fue la esencia de la discusión de la reforma tributaria.

—¿Qué debería tener, entonces, una eventual reforma tributaria?

—Dos puntos: neutral en términos de recaudación; y que la carga tributaria no caiga en la gran mayoría, sino en quienes tenemos más.

—Usted reconoce tener buenos lazos con parlamentarios de su sector. ¿Cree que existe piso político hoy dentro de una oposición que es mayoría en ambas cámaras, para visar una posible reforma tributaria de Piñera?

—Todo va a depender de qué es la reforma tributaria. Es difícil con políticos de hoy, plantear una rebaja a la carga tributaria efectiva de las grandes empresas, es muy difícil de entender.

—En enero usted dijo "supongo que Piñera no quiere tomar el camino de Trump", ¿lo tomó?

—Hasta ahora no lo hemos visto.

—Usted se refería justamente a la baja de impuestos a las empresas.

—Creo que sería un desgaste de capital político muy importante. Te lo digo por experiencia: las discusiones tributarias per se son muy complejas, muy ideológicas y consumen mucho capital político. No entendería para qué gastar capital político en esto, si hay otros temas tan importantes en los cuáles avanzar, como la niñez. No lo entendería tampoco si hay un tema de consolidación fiscal que hay que tomar en serio. La reforma tributaria es un tema que uno tiene que hacerlo cuando verdaderamente es fundamental. Hoy día las cuentas fiscales te dicen: ¿tiene sentido bajar la carga tributaria hoy día?